

## Desaparecido el 5/1/77

Esteban tenía 29 años. Era obrero de Mercedes Benz. Estaba casado con María Luján Ramos, tenía una nena de un año y otro bebé en camino.

Esteban formaba parte de un grupo de delegados de la firma Mercedes Benz en Cañuelas, que el día anterior había estado negociando, en la oficina central de la empresa en Capital Federal, la reincorporación de más de cien empleados cesanteados.

El 4 de enero de 1977 Esteban concurrió junto a su amigo Víctor Ventura (también desaparecido el día posterior) y otros siete delegados a convenir la recontractación de los trabajadores, luego de un extenso plan de lucha que incluyó un paro de 24 días. Representantes de la empresa quisieron sobornarlo a cambio de su silencio y Esteban se negó.

Esa noche, Esteban llevó a dormir a su hija de un año, mientras su esposa - embarazada de cinco meses - lavaba los platos. A la una de la mañana, tocaron a las ventanas gritando "policía". Al abrir la puerta, ocho hombres armados irrumpieron en la casa. Dijeron venir a nombre del Primer Cuerpo del Ejército. Se fijaron en una lista y le preguntaron a Esteban si se llamaba Reimer. Cuando éste dijo que sí, le ordenaron que se vistiera y los acompañaron. Revolvieron toda la casa, tiraron libros y discos al suelo y rompieron una foto de Eva Perón. Antes de irse, dijeron "Es por lo de la fábrica" y cruzaron al nombre Reimer de su lista.

Frente al grupo estaba Ramón Aurelio Campos, que trabajaba en la comisaría de Laferrere (Gran Buenos Aires). Este dato se pudo conseguir por medio de una abogada, María Elena Algañaraz, que un día se presentó a su casa y le dijo a María que su esposo estaba detenido en esa dependencia policial, que quedaba al frente de su casa. El propio oficial Campos le había contado a Algañaraz datos sobre el secuestro de Esteban Reimer.

María fue a la comisaría de Laferrere dos veces: una vez acompañada con Algañaraz —que no pudo conseguir otros datos— y la otra vez sola. En la última oportunidad, vio salir de la comisaría a uno de los secuestradores de su marido Esteban, en uno de los autos que participó del operativo. Era un hombre de apellido Proverbio.

También, María se encontró allí con un familiar suyo que trabajaba como chofer del comisario. Días después, "la esposa de este familiar fue a la casa de mi madre a decir que a mi marido lo habían matado junto a otras dos personas", según dijo María.

Entre otras gestiones, María relató que se entrevistó con el coronel Federico Minicucci en el Regimiento de la Tablada. El represor le preguntó: "¿Usted tiene buenas relaciones con su esposo?, porque ya sabe cómo somos los hombres". Después, Minicucci dijo que no era su jurisdicción.

Por medio de la abogada Algañaraz, María Luján Ramos también se contactó con un oficial de la Policía Federal de apellido Santillán. Este hombre, aportó el dato de que los restos de Esteban Reimer habrían sido enterrado en un cementerio privado de San Justo.

Y por los datos que dio un ex detenido (Adolfo Paz) María supo que su esposo permaneció en cautiverio en la Brigada de Investigaciones de Lanús.

Son en total once los trabajadores de la fábrica de Mercedes Benz en Cañuelas que están desaparecidos. La empresa continuó pagando los sueldos de los empleados por diez años luego de sus desapariciones.